

Negociaciones indirectas celebradas en Ginebra:

Irán anuncia principio de acuerdo con Estados Unidos por su programa nuclear

La información fue confirmada por el mediador, Omán, aunque no se entregaron detalles y las diferencias por el futuro militar de Teherán se mantienen.

N. G.

La escalada de tensiones que han marcado las relaciones recientes entre Irán y Estados Unidos pareció ceder, luego de que Teherán confirmara que alcanzó con Washington un principio de acuerdo sobre su programa nuclear en la segunda ronda de negociaciones indirectas celebrada en Ginebra.

“Hemos alcanzado un acuerdo general sobre una serie de principios directores, sobre los cuales basaremos la redacción de un posible texto de acuerdo”, dijo ayer el ministro iraní de Exteriores, Abás Araqchi, a los periodistas tras el fin de la cita.

El jefe de la diplomacia iraní, sin embargo, fue claro en que esto no significa necesariamente “que llegaremos pronto a un acuerdo”, ya que es, precisamente, la redacción del texto lo que hace que “el trabajo” se vuelva “más difícil”.

El ministro de Relaciones Exteriores de Omán, Badr al Busaidi, cuyo país media en las conversaciones entre Irán y Estados Unidos, también confirmó que hubo “avances” en la nueva ronda de discusiones.

Hasta ayer, la delegación estadounidense —conformada por el enviado especial de la Casa Blanca, Steve Witkoff, y Jared Kushner, yerno del Presidente de EE.UU., Donald Trump— no había comentado sobre las negociaciones, pero una autoridad estadounidense dijo, bajo condición de anonimato, a The New York Times que ambos lados habían hecho avances.

Ninguno de los cancilleres entró en detalles sobre cuáles son los “principios directores” sobre los que hubo acuerdo, pero el



IRANÍES se manifestaron ayer en honor a los que murieron en las protestas antigubernamentales en el país.

Presidente iraní, Masud Pezeshkian, pareció dar ciertas luces al sostener ayer que su país está dispuesto a que haya una verificación de que no busca dotarse de armas atómicas.

Los roces que se mantienen

El de ayer fue el segundo encuentro entre Teherán y Washington tras la reanudación el 6 de febrero de las negociaciones nucleares en Mascate (Omán), en el que fue su primer encuentro desde la guerra de los 12 días de junio.

Pese a los avances conseguidos ayer, todavía hay puntos de diferencia importantes. Irán, por ejemplo, insiste en que no aceptará el enriquecimiento cero ni la limitación de su potente programa de misiles balísticos que le

exige Washington, porque le privaría de su capacidad defensiva.

En esa línea insistió ayer el líder supremo iraní, Ali Jamenei, quien, junto con criticar a Trump, consideró que es “necesario y obligatorio” que los países cuenten con armamento disuasorio, como son los misiles en el caso de Irán.

Trump ha llamado a Irán a llegar a un acuerdo para limitar su capacidad nuclear y militar o, si no, arriesgarse a un posible ataque estadounidense. El republicano ha ordenado un despliegue de fuerzas en la región —incluyendo a dos portaaviones—, pero el lunes bajó el tono y sostuvo que Irán quiere alcanzar un acuerdo y que él estará involucrado en las negociaciones “indirectamente”.

El aparente buen tono de las

conversaciones no terminó completamente con las tensiones entre Irán y Estados Unidos. Prueba de ello es que poco antes del inicio de la jornada de negociación, Teherán advirtió de que las “consecuencias de cualquier ataque” en su contra “no se limitarán a sus fronteras”.

También antes de las conversaciones, Irán anunció el cierre de “partes” del estratégico estrecho de Ormuz por la celebración de maniobras navales, informó la agencia Fars, vinculada con la Guardia Revolucionaria iraní. El anuncio fue interpretado por medios y analistas como una reiteración de las amenazas que ha lanzado en numerosas ocasiones la República Islámica sobre cerrar el estratégico estrecho por donde pasa el 20% del petróleo mundial.